

VOLA

• ARCH ECHO • RENDEZVOUS POINT

SALA NAZCA (MADRID)

TEXTO: ROSA CHENLO

FOTO: ALVARO CARLIER

Vola ha conseguido que su segundo disco, 'Applause From A Distant Crowd', se pueda colocar entre los mejores de su estilo que se hayan publicado en los últimos cinco años. Había tantas ganas de verles como las que tenían estos nórdicos de encabezar su gira por primera vez.

Dieron comienzo al espectáculo **Rendezvous Point**. Su propuesta de metal progresivo tiene mucha melodía de sintetizador, guitarras muy potentes y temática futurista. Desde el principio, con "Digital Waste", fundieron estructuras musicales complejas con la original voz de Geirmun Hansen, y temas como "Universal Chaos" o "Mirrors" hicieron brillar como una constelación al grupo. **Arch Echo** es una banda totalmente instrumental en cuya música destacan los sintetizadores, a los cuales sacan las más enrevesadas melodías con una sintaxis musical muy enrevesada gracias a los momentos de improvisación y juegos con las guitarras. Sonaron temas como "Hip Dipper", la delicada "Stella" o la final "After Burger" que puso fin a su actuación.

Llegó el turno de los cabezas de cartel daneses, **Vola**, que comenzaron su directo con "Still", de su mencionado trabajo más reciente. La voz de Asger Mygind se iba abriendo paso entre las estimulantes melodías generadas por la guitarra y el sintetizador. Los efectos del sonido electrónico sobre ritmos progresivos y fuertes riffs fueron algo mágico. Escuchar a Vola fue como alcanzar otra dimensión, lo que se transmitió en canciones como "Ghost", con la que plasmaron en su música su particular concepto de trascender a la otra vida, "Ruby Pool" con los destellos de sus coloridas notas, y "Applause Of A Distant Crowd" o "Vertigo", con las que estremecieron al público y transportaron a los presentes a otros mundos.

En "Smartfriend", "Starburn" y "Your Mind Is A Helpless Dreamer" quemaron la guitarra y el bajo a base de punteo y ritmos incendiarios, y el cénit del concierto lo consiguieron con su última bala: "Stray The Skies". La influencia del rock de los '70 que muestran en ocasiones fue una delicia para sus seguidores, y fue la prueba de que con tan solo dos discos pueden postularse como los actuales príncipes del rock progresivo. ■

SOTO

• JD MILLER • BIG CLYDE

SALA URBAN ROCK CONCEPT (VITORIA-GASTEIZ)

TEXTO Y FOTO: JUAN RAMÓN FELIPE

Tras varias actuaciones por nuestro país llegó la última parada de esta gira española a la sala "gasteiztarra" de una las voces más versátiles del panorama "metalero" (sino, la más) con su actual proyecto, Soto -lo que se convirtió a posteriori en una gran farra de despedida, ya que también terminaba el periplo que les unía a las otras dos agrupaciones del cartel-. Todos ofrecieron un personal modo de entender el rock con estilos dispares; pero todos efectivos.

El primer concierto corría a cargo de los suizos **Big Clyde**, que traían un rock and roll convencional, crudo y directo. Presentaron su último EP en el que han trabajado junto al productor germano Michael Voss (Mad Max), quien semanas antes había estado sobre el mismo escenario. Facturaron una electrizante actuación en la que no faltó uno de los múltiples "cameos" que hubo durante toda la noche por parte del resto de bandas y que sirvió para entender la que se avecinaba. Los siguientes fueron **JD Miller**. Hard rock melódico con algún tinte "progresivo", moderno y asequible que en algún sitio han definido como

"the heaviest AOR around". Presentaron su aún inédito pero inminente trabajo 'Afterglow', del que interpretaron bastantes temas. Los suecos no tuvieron el mejor sonido y su cantante sufrió sobre las tablas con la voz "tocada", lo que no impidió que la parranda siguiera por todo lo alto.

Excelentes e innumerables proyectos y colaboraciones avalaban al frontman que venía a continuación, Jeff Scott Soto. Como si del arte de la papiroflexia se tratara y sin abandonar del todo la melodía, ha sabido doblar su prolífica carrera para dar forma a su vigente concepción musical **Soto** con toques actualizados, más duros y, por qué no, incluso progresivos. Enérgico y contundente, cómodo y seguro, simpático y dicharachero y arropado por músicos de primera, desarrolló un setlist con alguna canción nueva pero basado en medleys de sus anteriores formaciones. Esto dio pie a diversos desfases sobre las tablas con algún paréntesis para dedicatorias y recuerdos -aunque siempre predominaba el jolgorio y el cachondeo. En definitiva, una gran fiesta en el más explícito sentido de la palabra. ■